



Puesto de frutas del mercado de abastos de Triana (Sevilla).  
MARIA JOSÉ LÓPEZ (EP)

mismo que sucede en el conjunto de España. Tres grandes grupos (alimentos, vivienda y transporte) se sitúan por encima de la inflación general, lo que muestra que son los bienes y servicios incluidos en estas categorías los que están detrás del actual episodio de carestía. Pero los transportes, fundamentalmente por el abaratamiento durante el verano de los combustibles, empezaron a

datos mensuales corroboran esa tendencia. Pese a que entre los ocho productos que se abarataron hay categorías muy simbólicas (como la fruta y el pescado frescos, o el aceite de oliva), la tendencia ascendente fue abrumadora. La mantequilla, un 4,6% más costosa que en julio, se convirtió en el producto que más se encareció, seguido de las frutas en conserva, legumbres y hortalizas congeladas y leche y otros productos lácteos. Hasta 22 productos, entre los que se encuentran las harinas, el queso, las carnes de cerdo y ave o el azúcar, triplicaron la subida mensual del precio del índice general. En total, 25 subclases, las mismas que en julio, pueden considerarse aceleradoras de la inflación, al profundizar su tendencia inflacionista con respecto al mes anterior.

El tercer grupo de productos que ha marcado la inflación en los últimos meses es el relacionado con el turismo. De hecho, tras la electricidad, los paquetes turísticos nacionales conforman la segunda subclase con mayor incremento mensual de precios (un 13,3%). Y en

La mantequilla es el producto que más se ha disparado desde julio, el 4,6%

Gasóleo, gasolina y otros combustibles se abarataron notablemente

las diez primeras categorías también entran los paquetes turísticos internacionales, algunos servicios de alojamiento o los vuelos internacionales, en un momento en el que millones de personas aprovecharon para desplazarse por primera vez desde la pesadilla de la pandemia. Pero en líneas generales, como sucede con la mayoría de productos energéticos, la tendencia alcista que presentaban estos servicios en julio se moderó. Es decir, que los que ya subían un mes antes lo hicieron menos. La excepción fueron los hoteles, aunque en

alfojar en agosto. Interanualmente, solo las comunicaciones (-2,2%) resultaron menos costosas que un año antes. Suben incluso el vestido y calzado, pese a que desde enero se han abaratarado mucho.

#### Materias primas

María Jesús Fernández, economista sénior de Funcas, destaca que tanto el petróleo como otras materias primas "han experimentado descensos aunque no están en niveles prepandemia ni mucho menos". Pero la tendencia cree que será consistente con "la economía europea en crecimiento débil o incluso en recesión". En ese escenario, "la inflación iría descendiendo, aunque manteniendo niveles elevados". Pero la experta de la fundación de las antiguas cajas apunta una importante salvadita: "En el mercado del gas puede ocurrir cualquier cosa y lo que finalmente suceda con la inflación dependerá de lo que pase con el gas este invierno".

La peor noticia es la confirmación de que la inflación subyacente sigue creciendo. Esta marca con el 6,4% su porcentaje más elevado desde enero de 1993. Se considera un indicador clave en la definición de las políticas monetarias porque sirve para vislumbrar cómo evolucionarán los precios en el medio plazo. De hecho, en su última reunión, el Banco Central Europeo anunció la mayor subida de tipos de su historia, con un alza del 0,75%. El supervisor cree que controlar la inflación va a ser más duro de lo previsto.

El actual episodio de carestía se originó en los altibajos de actividad que provocó la pandemia. La puntilla llegó con la guerra en Ucrania y las subidas del petróleo y del gas natural. El primero y sus derivados alfojaron durante el verano, el gas natural ha seguido marcando máximos. Y este, especialmente en la época estival, es clave para producir electricidad.

términos reales su precio permaneció invariable respecto al séptimo mes (entonces se habían abaratarado).

Entre el resto de productos, llama la atención en agosto el tirón de la subclase Otros equipos para la recepción, registro y reproducción de sonido e imagen. En esta se incluyen los libros electrónicos, marcos de fotos digitales y auriculares. Según el INE fueron lo tercero que más subió (7,1%) y uno de los mayores aceleradores de la inflación (con una diferencia de casi 13 puntos con respecto a lo que había marcado en julio). Es también una rareza: excluyendo la luz y los servicios turísticos, hay que viajar en la lista de las categorías que más se encarecieron 27 puestos para encontrar algo que no se pueda adquirir en un supermercado. Todos los demás, sumando a los alimentos algunas bebidas alcohólicas como la cerveza o artículos para el cuidado personal y del hogar, son artículos que cotidianamente llenan el carrito de la compra de muchas familias.

## El mal dato de inflación en EE UU causa un desplome de las Bolsas

La tasa interanual baja solo al 8,3% y mantiene la presión sobre la Reserva Federal para que suba los tipos con fuerza

MIGUEL JIMÉNEZ, Washington

La caída del precio de la gasolina apenas ha dado un respiro a la inflación en Estados Unidos. Pese al abaratamiento de los combustibles los precios subieron en el mes de agosto un 0,1%, dejando la tasa interanual en el 8,3%, por encima del 8,1% que se esperaba. A eso se une el deterioro de la inflación subyacente. Los mercados reaccionaron con fuertes caídas, del 3,9% en el Dow Jones, del 4,3% en el S&P 500 y de más del 5% en el Nasdaq, pues interpretan que la Reserva Federal (Fed) subirá los tipos de interés 0,75 puntos la semana próxima, la tercera subida consecutiva de esa cuantía. También las bolsas europeas se vieron arrastradas, con caídas en Fráncfort (-1,59%), París (-1,39%) y Madrid (-1,59%).

La inflación sigue siendo muy alta frente al objetivo del 2% en que la Reserva Federal cifra la estabilidad de precios. La parte

los precios se están enquistando y de que pueden durar más tiempo de lo esperado.

El banco central de EE UU tiene su siguiente reunión de política monetaria el día 21. Su presidente, Jerome Powell, advirtió de que vigilaría cada dato que se publicase hasta llegar a ese día. El de la inflación es uno de los más importantes, pero los que han ido saliendo hasta ahora, en particular los que muestran la fortaleza del mercado laboral, apuntan a una tercera subida consecutiva de los tipos de 0,75 puntos porcentuales. Los malos datos de inflación conocidos ayer tienden a confirmar ese pronóstico. En lo que va de año, los tipos de interés ya han pasado de un nivel cercano a cero hasta el rango actual del 2,25% al 2,50%.

Los mercados estadounidenses reaccionaron con fuertes caídas ya desde la preapertura. Cayeron los precios de los bonos y



Un hombre repostaba ayer en una gasolinera de Illinois. / S. OLSON (GETTY)

positiva es que acumula dos meses de retroceso, lo que no había ocurrido en todo el año. Tras el 9,1% de junio, el máximo en cuatro décadas, la inflación cedió hasta el 8,5% en julio, y ahora baja al 8,3%, según la Oficina de Estadísticas Laborales. Ese retroceso, sin embargo, se ha quedado por debajo de lo que cabía esperar con el abaratamiento de la gasolina.

El gas y la electricidad suben. El precio de los alimentos para consumir en casa se encarece un 13,5% interanual, su mayor ritmo desde 1979. Y la inflación subyacente, que excluye en su cálculo los precios de los alimentos y de la energía, ha pasado del 5,9% al 6,3% interanual, tras un encarecimiento del 0,6% de los precios en agosto. Esa es una señal preocupante de que las tensiones sobre

sobre todo las Bolsas. El fuerte descenso de Wall Street se contagió además a los mercados internacionales. El Ibex 35 cerró con una caída del 1,59%, y el Euro Stoxx 50 terminó la sesión con un descenso del 1,65%. En el mercado de divisas, la previsión de una fuerte subida de tipos impulsó al dólar, que se mueve en torno a la paridad con el euro.

La Fed está subiendo los tipos de interés agresivamente para contener los precios. Powell advirtió en Jackson Hole (Wyoming), en el habitual simposio veraniego sobre política monetaria, que "los tipos de interés más altos, el crecimiento más lento y las condiciones del mercado laboral más débiles reducirán la inflación, pero también supondrán cierto dolor para los hogares y las empresas".